



“Lo que Kast le dijo a Trump”

Señor Director:

Para validar la intervención militar extranjera en los países sometidos por dictaduras, el lector Manuel Labra Bebin (ayer) me ha recomendado ponerme en el lugar de quienes las sufren. No se imagina cuán presente lo tengo a partir de la experiencia chilena. Ello implica, lógicamente, imaginar la eventualidad de que, en los años de Pinochet, hubiera habido una “operación Venezuela” en Santiago de Chile.

Despreciar el derecho internacional, como lo hacen hoy Trump, Putin y Netanyahu, supone imaginar un mundo de pesadilla, en el que desaparece el patrimonio de civilización que buscó sacar enseñanzas morales y políticas de la horrorosa experiencia de la Segunda Guerra Mundial. Aceptar que la fuerza militar es el recurso eficaz para “liberar” a ciertas naciones, equivale a proclamar la ley del más fuerte, que sirve a las

grandes potencias para revestir de nobleza sus intereses económicos y geopolíticos.

No podemos cerrar los ojos ante las experiencias de “exportación del Bien” de los años recientes, como las guerras de EE.UU. en Irak y Afganistán, de Rusia en Ucrania, o de Israel en Gaza y El Líbano. Allí están, para ilustrarlo, el caos, la muerte, la destrucción y la guerra civil.

Por desgracia, el delirio no tiene límites. En estas mismas horas, EE.UU. e Israel están causando una enorme devastación en Irán, donde ya han muerto más de 1.200 personas. Videos e imágenes satelitales verificados por la BBC mostraron los extensos daños en la escuela Shajareh Tayebbeh, en Minab, donde murieron 168 personas el 28 de febrero, niñas escolares en su mayoría. ¿Cuánto falta para que Trump grite victoria?

Esperemos que el viaje de Kast a la reunión de Miami no signifique que su gobierno se apronta a alinearse con la “doctrina Trump”. Sería un grave error, que provocaría duras confrontaciones internas. Es indispensable tener a la vista la bochornosa obsecuencia del Presidente argentino.

Será valioso, en cambio, si Chile reafirmasu adhesión a la Carta de las Naciones Unidas, levanta su voz para reclamar el fin de las guerras en curso y aboga resueltamente por la paz mundial.

SERGIO MUÑOZ RIVEROS